

Lección 7



¡El niño vive!

Gracia

La gracia significa pertenecer a Dios.

Referencias: 1 Reyes 17:17-24; *Profetas y reyes*, pp. 95, 96.

Versículo para memorizar: “Bueno es el Señor... y protector de los que en él confían” (Nahúm 1:7, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios quiere que le pertenezcamos, para así poder bendecirnos.

Sientan que Dios desea que seamos felices y estemos sanos.

Respondan confiando en que Dios oír y responderá las oraciones.

Mensaje



Dios nos cuidará siempre.

La lección bíblica de un vistazo

La lección bíblica de un vistazo

Dios envía a Elías a una viuda que lo alimenta durante toda la época de hambre, cuando por mucho tiempo no hay suficiente comida ni agua. Mientras Elías permanece allí, el hijo de la viuda enferma y muere. Ella está muy triste y le cuenta a Elías lo que pasó. Elías lleva al niño a su habitación (de Elías) y lo acuesta sobre su cama. Se acuesta sobre el cuerpo del niño y ora. Dios oye la oración de Elías, y lo resucita. La viuda se regocija y dice que sabe que Dios habla por medio de Elías.

Esta lección trata sobre la gracia

La viuda y su hijo pertenecen a Dios. Él se interesó por su felicidad. Al igual que la viuda ayudó a Elías, Dios mostró su gracia a la viuda devolviéndole la vida a su hijo. Nosotros también le pertenecemos, y él se interesará por nosotros y nos cuidará.

Enriquecimiento para el maestro

“La viuda de Sarepta compartió su poco alimento con Elías y, en pago, fue preservada su vida y la de su hijo. Y a todos los que, en tiempo de prueba y escasez, dan simpatía y ayuda a otros más menesterosos, Dios ha prometido una gran bendición. Él no ha cambiado. Su poder no es menor hoy que en los días de Elías...”

“Nuestro Padre celestial continúa poniendo en la senda de sus hijos oportunidades que son bendiciones disfrazadas; y aquéllos que aprovechan esas oportunidades encuentran mucho gozo...”


“Ningún acto de bondad realizado en su nombre dejará de ser reconocido y recompensado” (*Profetas y reyes*, p. 96).

¿Qué dificultad en su vida puede ser una bendición disfrazada? ¿De qué manera confiará en que Dios le dará gozo a su vida?

Decoración de la sala

Ver la lección N° 6.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En proceso	
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Caminata de confianza B. Salto en largo C. Ayuda de bandita adhesiva
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Restableciéndose
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Tarjetas de “Mejórate pronto”

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lección

que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Caminata de confianza

Materiales

- Vendas para los ojos.

Divida al grupo en parejas. Vende los ojos de un niño en cada pareja. El otro debe guiar al niño vendado de la mano por la sala, de manera segura. Luego de un tiempo, cambie la venda al que estuvo guiando y repita la misma actividad.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando no podían ver? ¿Les gustó? ¿Tenían miedo de que su compañero los hiciera chocar contra algo?

Hoy, en nuestra historia, vamos a aprender acerca de una viuda que cuidó a Elías y confió en que Dios cuidaría de su familia, aunque no conocía el futuro y no sabía que pasaría. Así como su compañero fue cuidadoso al guiarlos por la sala, podemos confiar en que Dios nos cuidará. Y eso me hace recordar el mensaje para hoy:

Dios nos cuidará siempre.

Repítanlo conmigo.

Lección 7

B. Salto en largo

Pegue sobre el suelo un metro y medio de cinta. Pregunte: ¿Quién quiere intentar saltar más allá del largo de esta cinta? Vamos a ver si alguno puede hacerlo. Dé a cada niño que lo desee la oportunidad de saltar, dejando que los niños más pequeños lo hagan al final. Usted ayudará a los más pequeños a saltar más lejos levantándolos (susúrreles al oído que los ayudará). Diga: ¡Bravo! ¡(El nombre del niño) lo logró! Algunos niños protestarán, diciendo que los ayudaron.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando trataron de hacer su mejor salto, más largo que la línea, y sin embargo no lo lograron? ¿Lo pudieron hacer solos? ¿Por qué no? A veces no podemos hacer cosas por nuestra cuenta, y necesitamos pedir ayuda. La historia bíblica para hoy nos cuenta acerca de una viuda que no podía ayudar a su hijo enfermo. Pero Dios la amaba tanto, que la ayudó. Dios cuidó a su hijo. Y eso nos lleva a nuestro mensaje para hoy:

Dios nos cuidará siempre.

Repítanlo conmigo.

C. Ayuda de bandita adhesiva (curita)

Diga: Les voy a dar a cada una curita, para que la peguen en una supuesta lastimadura de un dedo. Intenten hacerlo solos. Otórgueles tiempo, pero no los ayude a menos que se lo pidan.

Materiales

- Una curita para cada niño.

Análisis

Algunos ¿necesitaron ayuda para poner bien su bandita? ¿Fue fácil o difícil? ¿Quién nos ayuda generalmente con las banditas? Dios nos dio a nuestros padres para cuidarnos, para ayudarnos cuando lo necesitamos. Jesús también nos cuidará, porque nos ama más que nadie. Nuestra historia bíblica hoy es de Elías y un niño enfermo cuya mamá no podía ayudarlo. Dios le mostró a Elías cómo ayudar. Y Dios cuidó del niño. Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Dios nos cuidará siempre.

Repítanlo conmigo.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Vestimenta de tiempos bíblicos, recipientes de aceite y harina.

Personajes: hijo (optativo) y/o viuda (optativo).

Pida de antemano a un adulto que se vista como Elías y relate la historia en primera persona. Asegúrese de repasar la historia de la semana anterior para recordarles que Dios cuidó a Elías, a la viuda y a su hijo, proveyéndoles aceite y harina. Utilice, si es posible, los recipientes de harina y aceite de la semana anterior como decoración.

Si el grupo es grande, Elías puede relatar la historia con la ayuda de un “hijo” y una “viuda” de su clase. Para un grupo más pequeño, divídalo en parejas (un hijo, una vi-

da), vístalos con las vestimentas de los tiempos bíblicos y represente la parte de la historia en la que el niño muere (juega a estar muerto) y la viuda llora. (Repasadores pequeños sirven como tela para la cabeza.) En cada caso, haga que Elías ore antes de que el niño resucite.

Historia

Hola, mis amigos. Soy Elías. ¿Se acuerdan de cómo Dios me guió hasta la viuda en el pueblo de Sarepta? Hace un tiempo que estoy acá. Estoy alojado en una habitación pequeña, en el techo de la casa de la viuda. Es más cómodo que acampar al lado del arroyo de Querit.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Dedique tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Jesús nos cuida de muchas maneras. Quiere que todos estemos sanos y se preocupa cuando nos enfermamos. Algunos niños, en otros lugares, están enfermos porque no tienen a nadie que les enseñe cómo cuidar su cuerpo y estar sanos. En nuestro

relato misionero vamos a escuchar acerca de cómo Dios cuidó a alguien.

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Nuestro dinero puede ayudar a Jesús a enviar gente que lo ama a esos niños y niñas en el mundo, para enseñarles cómo estar sanos.

Oración

Cantar: “Hablando con Jesús”.

Cuente una experiencia suya en la que Jesús respondió su oración. Pida a los niños que ellos cuenten una experiencia. Algunas veces, nuestras oraciones pueden no ser contestadas en la forma que queremos. Pero Dios siempre está con nosotros para cuidarnos. Agradezca a Dios por su amoroso cuidado hacia cada niño.

Todavía no hay lluvia, porque la gente sigue adorando a Baal. Por todas partes la gente está con mucha hambre. Pero, en la casa de la viuda siempre hay comida, tal cual Dios prometió.

Cada día, cuando la viuda mira en el frasco, encuentra harina para hacer pan. Y cada día, cuando mira en el recipiente, hay aceite. Cada día le agradecemos a Dios por cuidarnos.

La viuda tiene un hijo. Lo quiero mucho. A veces juego con él o le cuento historias como las de Noé y su gran barco.

Pero, un día el muchacho no se sintió bien. La mujer alzó a su hijo y lo hamacó. Le dio agua fresca para beber. Le cantó dulcemente. Pero su hijo empeoró. Su mamá hizo todo lo que podía para ayudarlo, pero murió.

La viuda vino hasta mí y me dijo llorando: “¿Por qué pasó esto?” Las lágrimas corrían por sus mejillas. Traté de consolarla.

Finalmente, le pedí que me diera a su hijo. Lo llevé hasta mi habitación y lo acosté sobre mi cama. Luego comencé a orar fervorosamente. Le recordé a Dios que la madre del ni-

ño había sido muy bondadosa conmigo. Me daba de comer y me permitía vivir en su casa. Y ella amaba y necesitaba a su hijo.

Cantar: “Dios es tan bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 88).

Dios me dijo que me acostara sobre el muchacho. Lo hice y continué orando. Luego me levanté y caminé por la habitación. Luego me acosté nuevamente sobre el muchacho y ore a Dios para que lo resucitara.

Tres veces hice esa oración.

Luego de la tercera vez, el niño comenzó a respirar. ¡Había resucitado! ¡Otra vez estaba con vida! Estaba tan feliz, que grité de alegría. Lo alcé, y bajé rápidamente las escaleras. Grité para que su mamá viniera. “¡Tu hijo está vivo! ¡Ven a verlo!”

La viuda tomó a su hijo y le dio un gran abrazo. Se sentó y tomó su rostro en sus manos. Miró los ojos de su hijo. Se rió. Lloró. Se reía y lloraba de alegría al mismo tiempo. Me agradeció y agradeció a Dios. Sabía que Dios los amaba, que los había cuidado y que siempre los cuidaría. Y yo sabía también que Dios siempre me cuidaría. Y siempre cuidará de ti.

Lección 7

Análisis

Imaginen que son la mamá del niño. ¿Cómo se habrían sentido cuando su hijo murió? ¿Cómo se habrían sentido cuando resucitó? Si fueran el hijo, ¿qué les habrían contado a sus amigos acerca del hecho de haber sido resucitado por el poder de Jesús? Cuando están enfermos, ¿quién los ayuda? ¿Quién quiere que estén sanos y no se enfermen? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Dios nos cuidará siempre.

Cantar: "Él puede" (*Himnario Adventista*, N° 429.)

Estudio de la Biblia

Materiales

- Biblias para cada niño.

Abra su Biblia en 1 Reyes 17:17 al 24. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia de hoy. Lea el texto en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario.

Análisis

Cuando murió el hijo de la viuda, ¿qué le dijo ella a Elías? ¿Pensó que Elías lastimaría a su hijo? ¿Qué le dijo Elías a Dios cuando oró sobre el muchacho? Dios no respondió inmediatamente la oración de Elías. Elías oró tres veces antes de que el niño resucitara.

¿Responde Dios nuestras oraciones siempre inmediatamente? Cuando Elías entregó el niño a su madre, ¿cómo creen que se sintió ella? ¿Cómo se sintió con respecto a Elías en ese momento?

Versículo para memorizar

Busque Nahum 1:7 y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está el versículo para memorizar de esta semana. Lea el texto en

voz alta. "Bueno es el Señor... y protector de los que en él confían". Enseñe, a continuación, el versículo de la siguiente manera.

Utilice los siguientes movimientos para las palabras del versículo.

Bueno es el Señor... (apunte hacia arriba)

Y protector (coloque los brazos como meciendo una muñeca)

de los que (señale hacia los demás)

en él confían (señale hacia arriba)

Nahum 1:7 (palmas juntas, ábralas como un libro)

Materiales

- Biblia

3 Aplicación de la lección

Restableciéndose

Reláteles acerca de alguna ocasión que haya estado enfermo y Jesús lo ayudó a recuperarse (a lo mejor, por tomar alguna medicina especial que indicó el médico, pudiendo obtener más descanso y bebiendo mucha agua, etc.). Pida a los niños que compartan experiencias similares. (Nota: Los niños de esta edad piensan que si se enferman, morirán. Explique que la gente generalmente se sana luego de estar enferma.) Permita que varios niños cuenten acerca de sus enfermedades y de cómo se sanaron.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando están enfermos? ¿Quién los cuida? Estar enfermo no es divertido, y es maravilloso cuando las mamás y los papás nos cuidan. Pero alguien más nos está cuidando. ¿Quién creen que es? Podemos confiar en que Jesús oirá nuestras oraciones cuando le pedimos ayuda. Así que, recordemos nuestro mensaje para hoy:

Dios nos cuidará siempre

Repítanlo conmigo.

Cantar: "Dios es bueno" (*Little Voices Praise Him*, N° 88).

4 Compartiendo la lección

Tarjetas de “Mejórate pronto”

Materiales

- Tarjetas con mensaje interior, artículos de dibujo.

Pida a su pastor, con anticipación, el nombre y la dirección de algún miembro de la iglesia que esté enfermo. O, si no, puede utilizar el nombre de algún niño de su clase que esté ausente por enfermedad. Escriba en el interior de la tarjeta un mensaje de deseos de recuperación, anticipadamente. Reparta las tarjetas para que cada niño decore una de ellas. Doble la tarjeta de manera que en el interior queden las palabras. Diga: Hoy (nombre de la persona) **está enfermo** (explique quién es, si no es un miembro de su clase), y **vamos a hacerle unas tarjetas para enviárselas** (o entregárselas). Lea en voz alta el mensaje de la tarjeta. Diga: **Pueden decorar la parte de afuera de la tarjeta y luego escribir su nombre adentro.** Anime a los niños a ser creativos y a

utilizar los artículos de dibujo. Los adultos ayudarán de acuerdo con la necesidad.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando están enfermos? ¿Cómo se sentirían si alguien les hiciera una tarjeta y se las enviara cuando están enfermos? ¿Te haría sentir bien el saber que están orando por ti? ¿Cómo creen que se sentirá la persona a la que le estamos mandando esta tarjeta? ¿Piensan que sabrá que nos interesamos y preocupamos por ella? ¿Sabrá que Dios lo está cuidando? ¿Le interesa y se preocupa Dios por los enfermos?

Digamos juntos nuestro mensaje nuevamente:

Dios nos cuidará siempre.

Cierre

Cantar: “Hablando con Jesús”.

Ore por la persona a la que le hicieron las tarjetas, pidiendo específicamente a Jesús que la cuide. Recuerde a los niños orar cada día por esa persona y recordar que Dios nos cuidará siempre.

